

2

FD.Foll 001.135

230

17747685

REPOSICION DE LAS DE LA CASA

REPOSICION

REPOSICION DE LAS DE LA CASA

REPOSICION DE LAS DE LA CASA

REPOSICION DE LAS DE LA CASA

REPOSICION DE LAS DE LA CASA

MEMORIAL

EN DEFENSA

DE LAS POESÍAS PÓSTUMAS

DE

D. JOSEF IGLESIAS DE LA CASA,
PRESBITERO,

DIRIGIDO AL SANTO TRIBUNAL DE VALLADOLID

POR

D. FRANCISCO DE TÓXAR,
EDITOR Y PROPIETARIO DE ELLAS.

AÑO DE 1803.

CON LICENCIA

SALAMANCA : EN LA IMPRENTA DEL EDITOR.

R 42646

ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES

ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES

MEMORIAL

EN DEFENSA

DE LAS POESÍAS PÓSTUMAS

DE

D. JOSEF IGLESIAS DE LA CASA,

PRESBITERO,

DIRIGIDO AL SANTO TRIBUNAL DE VALLADOLID

POR

D. FRANCISCO DE TÓXAR,

EDITOR Y PROPIETARIO DE ELLAS.

AÑO DE 1803.

CON LICENCIA

SALAMANCA: EN LA IMPRENTA DEL EDITOR.



EN 24 DE MAYO SE LE NOTIFICÓ Á DON FRANCISCO de Tóxar por el Señor Lectoral, de esta Santa Iglesia de Salamanca, de orden del Santo Tribunal de Valladolid, suspendiese la 3.^a edicion que anunciaba en el prólogo de la 2.^a de las Poesías de Iglesias, preguntándole quien era el Editor y dueño de esta Obra; y en consecuencia puso el memorial siguiente que fué remitido al Tribunal por dicho Señor Lectoral, á quien suplicó le hiciese el favor de dirigirlo.

ILLMO. SEÑOR:

Francisco de Tóxar, Impresor y vecino de esta Ciudad de Salamanca ante V. S. I. con el mayor respeto y veneracion hace presente, se le ha notificado por el Sr. Lectoral de esta Santa Iglesia, de orden del Santo Tribunal que reside en la Ciudad de Valladolid, como heredero, dueño y editor de las Poesías de D. Josef Iglesias de la Casa, Presbítero, su hermano político, quien las ha publicado con las licencias necesarias: suspenda la reimpresion de la 3.^a edicion que se anuncia en el prólogo de la 2.^a: y obedeciendo ciegamente, y con la mayor subordinacion al mas mínimo de los mandatos que se le participe de parte de tan Santo Tribunal, dice: Que aun no ha dado principio á la edicion que se anuncia por estar solicitando en el Supremo Consejo de Castilla el Privilegio exclusivo para que otros no las puedan imprimir, como lo han intentado: cuyo expediente se halla en poder del Fiscal de S. M.

Esta obra ha merecido no solo el aplauso de la Nacion, sino de las Extranjeras, por la pureza y propiedad del language de nuestro siglo de Oro, obra que recomiendan para modelo de los Poetas de nuestro tiempo, y que dá honor á la Nacion.

Por tanto suplica el Editor rendidamente al Santo Tribunal, se sirva darle su aprobacion para publicarlas, pues se halla pronto á corregir, emendar y suprimir todo quanto el Santo Tribunal le señale digno de reparo; pues de este modo no se le priva de una Obra tan apreciable, y que le ayuda con su producto á sostener las obligaciones de su dilatada familia. Así lo espera de la justificacion de tan Santo y Sabio Tribunal, cuya prosperidad ruega á Dios conserve muchos años. Salamanca 31 de Mayo de 1803. = Francisco de Tóxar.

En vista de este, en el dia 17 de Julio se le envió á llamar por el

Señor Lectoral para decirle de orden del Tribunal, que este habia tenido á bien darle vista de las Censuras que se habian dado de las Poesías de Iglesias, para que en su vista expusiese lo que tuviere por conveniente en defensa de ellas. Cuyas copias son las que se le han entregado para este efecto por dicho Señor.

C E N S U R A. I.^a

He procurado leer, releer y analizar menudamente las Poesías Póstumas de D. Pedro Iglesias de la Casa, reimpresas en Salamanca año de 1798 en dos tomitos en 8.^o por D. Francisco de Tózar, á efecto de evacuar la comision que V. I. tuvo á bien confiarme.

2. La materia mas comun de estas Poesías es lasciva, de suyo muy mala y perjudicial; pero es mucho peor puesta en estilo poético, dulce, suave y halagüeño, porque se entra sin sentir su malignidad: mas aunque deleyte al entrar, no dexa de ser veneno mortal. No es el Señor Iglesias mejor poeta que Ovidio, cuyo libro de *Arte amandi* está justamente prohibido.
3. Sería tal vez disimulable por materia parva una ú otra expresion ó composicion ménos pura y casta, porque la humana potestad para evitar mayores males, no prohíbe todo lo que es malo, ni lo castiga. Pero esta Obrita, á mi parecer, no se puede tolerar por estar llena de torpeza y fealdad, segun lo voy á demostrar con un menudo y particular descenso.
4. Y comenzado por el t. I. cuya materia (dicen los mismos Editores) toda es *dulzura, suavidad y amores*, yo veo en su Letrilla I. *al Dios Pan*, no solo torpeza sohez, sino gentilismo contrario á los tres primeros preceptos del Decálogo. Dado que el poeta fuese entónces un verde jovencillo y lo mismo los Zagales y Zagalas que él introduce pastoreando sus ganados junto al Zurguen y el Tórmes: pero todos eran cristianos viejos, en cuyos labios muy mal dicen tan malditas deprecaciones, como tambien *tus divinos ojos, tu rostro divino*, con otras semejantes frases ethnico-impuras que hay en esta obra, justamente abominadas por los SS. PP.
5. Hasta el fol. 98 pone 43 Letrillas- 7 Romances- 11 Cantine-
las: todo lascivo. Siguen 16 Anacreónticas, las 12 primeras lascivas, las 4 últimas vinosas. Siguen 8 idilios tambien lascivos, ménos el 1.^o Siguen 8 Eglogas: la I. tiene á lo último su

répunte lascivo : la II es buena ; pero las otras seis son lascivas. Son buenas las 4 Canciones , las 5 Odas. La traduccion de 8 Odas de Horacio y de una de Safo tienen el mismo fétor étnico y lascivo que sus originales. Nada malo tienen las dos Selvas , ni los tres fragmentos : pero la glosa de *Antes de amar tuve celos* , es lasciva. Por manera que casi todo el tomito es lascivo y provocante.

6. El t. II. hasta el f. 38 tiene 76 Epigramas, y de ellos son lascivos á lo ménos los 42 : hasta el f. 70. Está la *Lira de Medelín* en 32 Odas ; cuyo solo nombre da bien á entender que no es regular infunda las mas puras especies y castos afectos en quien la toque ú oyga tocar. Desde el f. 70 hasta el 172 hay 43 Letrillas : las 25 son feas mas ó ménos: pero la III es infernal. Hasta el f. 184 hay tres Romances , el 1.º óptimo: II y III feísimos. De las 7 Trovas , la II es lasciva , las otras 6 vinogas. Son tambien lascivos el Romance de Espinel y el de Esquilache , el Madrigal de Luis Martin y la Endecha de Figueroa. Son buenos el Soneto , los tres Apólogos y el Pensamiento de la Menagiana. Desde el f. 233 al 272 en que acaba el tomito hay tres Endechas, cinco Letrillas, 7 Idilios y un Romance. El Idilio 1.º es bueno ; todo lo demas son amores y celos , rabias y requiebros.
7. Resulta del formado descenso que el t. I. hasta el f. 212 apenas tiene rasgo que no sea impuro. Desde allí hasta el f. 304 en que termina , aunque hay unas quantas buenas y limpias composiciones , mas no todas tan depuradas que dexe en algunas de percibirse el fétor lascivo. Y siendo el tom. II. tan malo, si no peor que el I. ya se dexa percibir el juicio que debe hacerse de toda la obra.
8. No pudiendo los Editores dexar de conocer el veneno, procuran escusarle con los pocos años del Autor , época (dicen) que disculpa la libertad y soltura que en partes las acompañan. No es verdadera absolutamente esta proposicion , y puede alguno ménos advertido tropezar en ella. Debieron añadir una palabrita, v. gr. así : "época que de algun modo disculpa , aunque no del todo , la libertad y soltura que en partes la acompañan." Jamas es lícito hablar y ménos escribir cosas torpes : á todos lo prohíbe el Decálogo , quando nos manda que seamos limpios y castos en pensamientos , palabras y obras : con todos habla el comun proverbio : *Bis ad liman , quoad linguam*. Y si este cui-

dado y tiento se debe tener en hablar ; cuánto mayor debió tener el Señor Iglesias en escribir sus Poesías ? No es , pues , total y absolutamente disculpable en una edad (como supongo) de 20 á 24 años.

9. Méenos disculpables son los que de algun modo intervinieron en la publicacion de esta Obra. Estos la deben ántes mirar á sangre fria , con ojos serenos y limpios de preocupaciones y afectos particulares , atendiendo principalísimamente á que no sea nociva ni perjudicial , y á que sea útil y provechosa al público. Mucho me temo que les faltó esta tan principal atencion dulcemente arrebatados de la excelencia del metro y de la ilustre fama que daba al poeta : sin considerar que al mismo tiempo le afeaban pintándole (aunque sin advertirlo) de una memoria é imaginacion zabullida casi de continuo en amores impuros y mortalmente pecaminosos entre personas solteras : no debiendo tocar (por el peligro) aun los amores castos sin grave y urgente causa , nada mas que lo preciso y con las demas prudentes y decentes precauciones.

10. Si hubiesen publicado los *Hymnos místicos* muy dulces que dicen los Editores compuso siendo ya eclesiástico , el *Poema didáctico* : *La Teología* y otras tales poesías ; no solo harian famoso al Autor por su excelente númen, sino como un hombre bueno , de honesta vida , devoto , retirado de peligros, ocupado en lecturas y meditaciones dignas de un Ministro del Altar que solo trata con Dios , de Dios y para Dios.

11. Por el análisis puesto arriba, se hace patente que á excepcion de unas pocas composiciones serias , devotas y honestas , todo lo demas no acredita al Autor de poeta católico , sério , casto y morigerado, sino gentil , burlesco , impuro , libertino, que habla y escribe de continuo de las Deidades étnicas ó de amores lascivos , dos polos en que se revolvía toda la máquina interior de aquellos infelices é infieles afamados poetas de la gentilidad.

12. Además de daño tan notable contra la verdadera fama del Señor Iglesias, le han hecho en parte reo y responsable á los incalculables estragos que haya causado y cause la lectura de sus impuras venenosas Poesías : bien que en mucha mayor parte lo deben ser los Editores y Consortes por lo que arriba insinué, y porque á vivir el Autor , no consentiria que saliesen al público, y él mismo los quemaria , segun lo persuade su exemplar conducta postrera.

13. Saben muy bien los Médicos espirituales (y no se oculta al Santo Tribunal) el gran destrozo que hacen en las costumbres el fuego lascivo, que él de suyo es tan voraz y terrible que no necesita exterior fomento ni excitativo; porque le basta el venenoso fomes del pecado original. Saben que es muy frecuente comenzar este encargo en la edad lúbrica y en mucho *ab infantia*. Si se averigua la raiz y principio extrínseco de este mal, unos dicen: "Ví tal pintura torpe, tales acciones, tales juegos &c. Otros dicen: "Tuve tal compañía que me contaba cuentos &c. Otros dicen: "Leí un libro que traía coplas de amores, que cantaban Muchachos y Muchachas, y á mi me empezaron á gustar &c.
14. Como este mal es tan antiguo como el mundo, no es extraño que Dios en sus Santas Escrituras, Cristo en su Evangelio, y la Iglesia en sus Sagrados Cánones, los Príncipes en sus leyes Civiles y el Santo Tribunal compendiándolo todo en sus Expurgatorios, Edictos y constante práctica, se muestren llenos de un sagrado furor contra la luxuria y sus extrínsecos incitativos, en especial contra los libros torpes, sucios y escandalosos, en especial contra aquellos que con la dulzura halagüeña pero falaz, del estilo brillante, ameno, festivo y encantador, ocultan el tósigo, y matan á los lectores, no ya callando, sino cantando y baylando, triscando y retozando en su torpe fogueada imaginacion, segun tocan los libros torpes.
15. Me parece, Señor, que basta para significar el concepto que he formado de esta Obrita, y la censura y calificacion que en mi dictámen merece. Pero no basta para asegurar y fortalecer mi resolucion en el grado que yo deseo y juzgo preciso en asunto tan grave y á vista del Santo Tribunal. Añadiré, pues, dos reglas de Natal Alexandro y algo de lo mucho que trae en su confirmacion *lib. IV. Theolog. Dogmat. cap. VIII. art. II. La regla V. dice así:*
16. "Verba impudica et obscena proferre, turpiaque cantica componere et canere lethale, ut plurimum peccatum est, sive propter affectum ad res impudicas quæ illis exprimuntur, et corruptam libidine voluntatem, sive propter scandalum. Ea item audire, iisque delectari ex propensa ad libidinem voluntate, mortale pariter peccatum est. Amatoria vero cantica edere, canere, audire castitati periculosum est. = Regula VI. Librorum obscenorum lectio cum lethali peccato ut plurimum conjunta

est. Lectio verò librorum amatoriorum periculosa semper est,
neoque nomine vetita.=

17. Deduce la Regla 1.^a del Apóstol y la confirma con S. Clemente Alexandrino y San Antonio. Demuestra el gravísimo peligro de los libros amatorios con la sencilla confesion experimental de Santa Teresa de Jesus , de nuestro P. S. Agustin y con el suceso de un antiguo Obispo , autor de varios libros amatorios el qual como fuese denunciado por esto á un Concilio Provincial , y este le mandase quemar los libros , ó dexar el Obispado: *Ille verò episcopatum deponere , quòd scripta sua suprimere maluit.* Es adonde puede llegar el encanto y locura en que precipitáron sus libros á este Prelado.

18. Los hebréos no consentian á los jóvenes leer ciertos libros canónicos, en especial el de los Cantares, *ne dum eos spiritualiter nesciunt, libidinis et voluptatis incitamento solvantur*, que dice S. Leandro á su hermana Santa Florentina. Cita asimismo Natal varios Concilios y concluye así: *Si carmina poetarum demonii cibum S. Hieronimus vocat epist. 146 ad Damasum , quia dum aures versibus dulci modulamine currentibus capiunt , animam quoque penetrant , et pectoris interna devincunt : ¿quid de libris et carminibus amatoriiis dixisset ? An christiana disciplina non impetrabit à veri Dei cultoribus , quod ab ethnicis Lacedemoniis obtinuit recta ratio ? Qui scilicet Archiloqui poetæ celebris libro nolluerunt liberorum suorum animos imbui , ne plus moribus noceret , quod ingeniis prodesse , ut refert Valerius Maximus lib. 6.º cap. 3.º* Exalten quanto quieran los Editores y Elogiadores el mérito de las Poesías póstumas del Señor Iglesias. Pero como su materia son amores lascivos , zelos , furias , requiebros &c. justamente les viene la proscripcion de los Lacedemonios y no ménos la de la Iglesia en Trento por la Regla VII del Índice expurgatorio de Roma que dice así: *Libri qui res lascivas , seu obscenas ex professo tractant , narrant aut docent , cum non solum fidei , sed et morum , qui hujus modi librorum lectione facile corrumpi solent , ratio habenda sit , omninò prohibentur : et qui eos habuerint , severe ab Episcopis puniantur. Antiqui verò ab ethnicis conscripti propter sermonis elegantiam et proprietatem permittuntur ; nulla tamen ratione pueris prælegendi erunt.* Lo mismo prohibe el Expurgatorio de España hasta arrancar las figuras lascivas aun de las letras gordas é iniciales. Tanto es tu zelo , ó Santísimo Tribunal , por la pureza de fe y costumbres ! Tanto tu rezelo de su corrup-

cion ! Tanta en fin , tu vigilancia , actividad y esmero en arrojar todo incentivo de la lascivia !

19. Soy , pues , de sentir por todo lo expuesto : Que estas *Poesías póstumas* conforme estan , no se deben permitir al público : porque siendo su materia por la mayor parte lasciva y torpe , es nociva á las buenas costumbres : y lo es mucho mas por su dulce , amoroso , expresivo , vivaz y chispeante del metro.
20. Estando estas torpes *Poesías* en boca de gente soltera , alegre , liviana y pastoril , pueden de suyo fomentar el error de que en ellos son disculpables y de consiguiente no pecaminosos los coloquios , risas , tratos , zelos , quejas , requiebros &c. amorosos con lo fogoso y lozano de la edad : así como por esta causa se disculpó al poeta , segun dixe arriba Núm. 8. Debiéron pues los Editores haber puesto algun correctivo claro , sencillo y enérgico que evidenciase á todos ser doctrina prohibida por la Iglesia y su práctica inexcusable en ninguna edad ni con ningun pretexto entre solteros , porque es de suyo pecado mortal.

C E N S U R A II.

He leído los dos tomos de *Poesías* de D. Josef Iglesias y no hallo en ellas proposicion alguna contra los dogmas de nuestra Sagrada Religion. Pero contra las buenas costumbres encuentro lo que en sus prólogos confiesa el mismo Editor ; esto es , que el 1.º todo es dulzura , suavidad y amores ; y el segundo está escrito con una soltura y libertad que en vano se esfuerza á disculpar con la poca edad del Autor. En efecto , ámbos estan sembrados de conceptos , pinturas y expresiones obscenas , que no pueden ménos de ser muy perjudiciales á los lectores : y las groseras sátiras que hacen gran parte del segundo , aunque es cierto que no se estrellan contra ninguna persona particular , tambien lo es que no perdonan á las profesiones mas respetables , como puede verse en las págs. 112 , 115 , 156 , 157 , y aun las de estas dos últimas páginas tratan indecorosamente los ministerios de la predicacion y administracion del Sacramento de la Penitencia : ademas de que todas ellas son mas propias para abrir los ojos á la juventud que no para ridiculizar los vicios.

Hay interpoladas algunas otras piezas en que no se hallan los defectos expresados , y de buena moralidad ; pero como hacen la menor parte de la Obra , no es esta susceptible de expurga-

cion , y solo en el caso de volverse á imprimir , se podrian entresacar las piezas corrientes.

Por lo qual juzgo esta Obra comprehendida en las Reglas VII y XVI del Expurgatorio , como obscena , mordaz y escandalosa , y tanto mas perjudicial para mugeres y lectores incautos, quanto va autorizada con el retrato de su Autor, esto es , de un Sacerdote y Cura Párroco. La satisfaccion tambien con que se lisonjea el Editor del pronto despacho de dos ediciones , y el amagar ya con tercera , parece que son circunstancias que no deben despreciarse para acelerar el remedio.

CENSURA III.

Ilmo. Sr. = En cumplimiento de la órden de V. I. en que manda dar la Censura correspondiente al libro intitulado : *Romances Jocosos* : y acompañado de un Teólogo , que lo es de toda mi satisfaccion , y firma al pie de esta , despues de haberlo leído con la mayor reflexion decimos :

Que el asunto de este Papel está reducido á dos cosas : el Amor, y la Sátira ; sobre las que pondremos , y harémos nuestras reflexiones. Para lo primero, hemos tenido presente la regla 7.^a del Índice (Apendix al Conc. Trid.) en que por punto general se prohiben todos los Libros obscenos. Mas como para graduarse un libro de obsceno , no basta el que trate materias de Amor que puedan tratarse con utilidad para precaucion de incautos , ú otros fines honestos ; se ha de atender tambien al estilo y tono en que las trata. Si las expresiones , ya por groseras, ya por misteriosas , y por esto mas alicientes, graban en la imaginacion ideas torpes , que con dificultad se desprehenden ; si al paso que se habla del amor no se procura girar la pluma á manifestar su infamia y sus dolorosas consecuencias : si las miras del Autor no son siempre para corregir las malas costumbres, de lo que no puede prescindir ningun Autor , aunque lo sea de Romances : si la ficcion en fin , si los hechos que supone pueden ser apóposito para enredarse en las redes del amor , mas bien que para precaverse de ellas. Estas son las señales que puede tener un libro para graduarse de obsceno y con arreglo á ellas hallamos este libro muy resvaladizo hácia esta parte.

En estos Romances se pintan los árdides del amor con mucha menudencia ; se usan los cuentos , y expresiones mas vulga-

res ; se exâgera hasta el exceso la facilidad de las mugeres ; se quedan las frases , y las acciones pendientes. En la pág. 1.^a que es donde el Autor hace como el Prólogo, ó designio de la obra, dexa á otros la gloria de que se emplen en versificar en asuntos de otra clase, y el es *muerto por cantar los chistes de sus muchachas*.

No es del caso para la presente censura que hable el Autor de sí mismo (lo que no juzgamos) ó hable en cabeza de los atolondrados de esta pasion ; lo cierto es que de semejante estilo, y de las expresiones doradas con la consonancia de la poesía , las resultas mas naturales son , que encante mas el Amor , que se abran mas los ojos , pero para caer en el tropiezo , que los Jóvenes sean mas atrevidos ; que en las mugeres se ménoscave la vergüenza, resguardo, que la naturaleza ha puesto contra el desórden al oír que se les suponen tantos cómplices.

Por esto , si estos Papeles se hicieran mas comunes no podria ménos de padecer la honestidad pública sobre la que debe velar todo buen gobierno, sea espiritual ó temporal. Bastante mal será que sea el desórden tan frecuente por la infelicidad de nuestra vida , sin que haya libros aunque sean romances , que la aticen y la enseñen , que decia S. Agustin hablando de otra materia, tom. 4. contra Mendac. c. 21. *cum abundant infeliciter vivendo, non sunt augenda docendo*. Mas decimos, que esta Censura recae principalmente sobre los Epigramas que es el principio de los Romances, los demas no los hallamos tan expuestos sobre esta materia.

En la Oda que se sigue dexa el Autor correr su Musa libremente acerca de un marido paciente y sufrido , *que acosta de su paciencia se halla con dinero , que comer &c.* Confesemos á favor del Autor como cosa supuesta que usa de aquella figura rethórica que nunca desaprueba mas la cosa , que quando mas parece que la realza ; y que aquí , quien habla son los maridos estúpidos é indolentes. Así lo dice él mismo en estas palabras: (Oda 17, pág. 58.)

*Que yo el valor de un cuerno
Ganar no me propongo,
Sino que con mi Musa
Se quiten unos pocos.*

Pero esta idea se les puede pasar á los ménos advertidos. Porque el Pobre Lector (y se ha de contar con estos Pobres , pues son muchos) que se halla con tantas ventajas de su *paciencia* , y que

eso que se llama *honra*, importa nada , así se lo traga, tomándolo á la letra como suena : Por exemplo : Finge el Autor un Jóven que en su niñez estimaba el nombre de *Cornudo* , entrando despues en edad se iba familiarizando con él , y por último ya lo daba por bien empleado (Oda 6. p. 48.) el Lector simple no penetra la sutileza del Autor. Como se lo dicen, así lo traga ; y entre estas hablillas se amortigua el aprecio del pundonor.

Vamos á la Sátira. Esta es útil , si hay eleccion en las materias, para ridicularizar y desacreditar lo que hay de vano y perjudicial en las aprehensiones y costumbres de las varias condiciones y estados de los hombres : Y este es el fruto , si puede esperarse alguno , que debe proponerse el Autor de esta especie de escritos , sobre lo que realmente dice en los Romances cosas muy buenas. Pero la sátira ha de ser imparcial , pues se hace odiosa , si se tira á particulares ; y en los Romances se dexa ver claramente que el Autor tiene entre cejas ciertas Personas , ciertos Cuerpos , ciertos Estados sobre quienes descarga su saña. Y no dudamos que los que conozcan al Autor sus inclinaciones y sus enlaces , las señalarán con el dedo ; si es que yá él mismo no las señala bastantemente. Además , se hace mas culpable la Sátira , y raya en impia , quando toca en lo sagrado , sea por las Personas , ó por la cosa misma : y sobre esto hace caer el Autor muchas veces sus Romances. Harémos algunas observaciones.

El Autor censura á la Escuela en general en sus disputas y quëstiones (Letrilla 11. p. 98.) Censura que solo debe recaer sobre los abusos. Ridiculiza á un Capuchino en su exterior austero , en su capilla , en sus barbas, en sus alforjas &c. (Letrilla 17. p. 114.) Satiriza á una muger honesta , que él llama *Beata* , que pone mala cara al oir palabras libres (Letrilla 20. p. 121.) Dirá el Autor que estos son melindres, pero mejor sería creer que el que tanto coplea contra los cuernos , no está bien con el recato. No entienden los Censores que quiere decir el Autor quando pregunta : *que se infiere de que los PP. MM. á predicar se presenten citando Autores Gentiles para instruir á las gentes ?* (Letrilla 24. p. 129.) y tampoco lo interpretan á buena parte. Atribuye la vocacion Religiosa á respeto humano, y arbitrio para tener que comer (Letrilla 29. p. 140.) No quisieramos atribuirle mas de lo que dice : véase la cita. Parece que alude á un lance ruidoso de cierto Religioso (allí mismo). La mendicidad de los Frayles está

mofada , y atribuidas sus ocupaciones de piedad al soez interes (Letrilla 38.p. 157.) Entresacamos estas citas , sin que salgamos por fiadores de lo que no citamos. No referimos las formales palabras del Autor por no estendernos ; pero lo dicho es lo que dice. Aquí no hay que decir lo que deciamos ántes , que habla en cabeza de otros : que estas son sus opiniones y sus dictámenes. ¿ Y en qué oficina se fabrican estas invectivas? Poco mas se podria decir en Inglaterra, y en Holanda. Y que se puede esperar de que en los Romances se viertan estas gracias y sales burlescas sobre los Cuerpos Religiosos, sino el desprecio de sus ministerios de la Religion y de la Iglesia misma , que los tiene autorizados ?

No dexan de conocer los Censores , aunque poco ocupados en la lectura de esta casta de papeles que corren , y han corrido siempre escritos , que por lo que pertenece al *Amor* , sean tan libres como este. Estan advertidos de la condicion de las Leyes humanas , que aunque sean eclesiásticas, ni mandan todo lo bueno , ni prohiben todo lo malo , por razones que seria largo decir ; sin que por esto pueda qualquiera leerlos inculpablemente, porque siempre subsiste la fuerza de la Ley natural , y divina que nos manda evitar todo lo que pueda ser escollo para la inocencia. Mas ya que este se permite , ó por mejor decir , ya que se padece , y se sufre con dolor por no poderse otra cosa ; que á lo ménos cunda el mal lo ménos que ser pueda ; que se esté siempre con el escardillo en la mano , para quitar del campo de la Iglesia la mala yerba , y que se arranque de raiz, si ser puede, sin perjuicio del buen grano.

Advertimos por último , que este papel por ser corto está mas expuesto á andar en manos de todos ; y que el uso mas regular que se haga de él , será en las tertulias donde se juntan gentes de humor ; y las glosas y comentarios sobre el texto , serán para aclarar lo que en el Autor está enigmático y obscuro.

Este es nuestro sentir y parecer , que sujetamos &c. Madrid
28 de Abril de 1802.

molida y atribuida sus ocupaciones de piedad al solo interés
(Lectura 38. p. 127.) En consecuencia estas cosas, sin que salgamos
por fuera de lo que no creamos. Los referidos las formas pa-
labras del Autor por no entendernos; pero lo dicho es lo que
dice. Aquí no hay que decir lo que decimos antes, que ha-
bla en cabeza de otros; que estas son sus opiniones y sus dicta-
menes. Y en que oficina se fabrican estas invectivas? Poco mas
se podrá decir en Inglaterra, y en Holanda. Y que se puede es-
perar de que en los Romanos se victorien estas gracias y sales por-
tasas sobre los Cuadros Religiosos, sino el desprecio de sus mi-
nistros de la Religión y de la Iglesia misma, que los tiene an-
torizados?

No dexan de conocer los Censores, aunque poco ocupados
en la lectura de esta carta de papeles que corren, y han corrido
siempre escritos, que por lo que pertenece al Autor, sean tan
libres como este. Están advertidos de la condición de las Leyes
humanas, que aunque sean eclesiásticas, ni mandan todo lo que
no, ni prohiben todo lo malo, por razones que seria largo de-
cir; sin que por esto pueda discurrir leerlos inculpadamente,
porque siempre subsiste la fuerza de la Ley natural, y divina,
que nos manda evitar todo lo que pueda ser escotto para la ino-
cencia. Mas ya que este se permite, ó por mejor decir, ya que
se padece, y se sufre con dolor por no poderse otra cosa; que
a lo menos cuando el mal lo menos que ser pueda; que se este
siempre con el escudillo en la mano, para quitar del campo de
la Iglesia la mala yerba, y que se arrandue de raíz, si ser puede,
sin perjuicio del buen grano.

Advertimos por último, que este papel por ser corto está
mas expuesto á andar en manos de todos; y que el uso mas re-
gular que se haga de él, sea en las tertulias donde se juntan gen-
tes de humor; y las gloas y comentarios sobre el texto, sean
para aclarar lo que en el Autor está enigmático y obscuro.
Este es nuestro sentir y parecer, que sugetamos &c. Madrid
28 de Abril de 1802.



DEFENSA DE LAS POESÍAS PÓSTUMAS DE D. JOSEF

Iglesias de la Casa, Presbítero, Cura Párroco que fué de los Lugares de Carbajosa y Santa-Marta de este Obispado de Salamanca, en respuesta á las Censuras que anteceden.

ILLMO. SEÑOR.

D. Francisco de Tóxar, vecino de la Ciudad de Salamanca, como marido de Doña Rita Iglesias de la Casa, hermana, y heredera de D. Josef Iglesias de la Casa, ya difunto, Presbítero, y Cura Párroco del lugar de Carbajosa la Sagrada de este Obispado, en vista de las Censuras de las *Poesías Póstumas* de este, impresas en mi Oficina en el año pasado de 1798 en dos tomos en 8.º menor, con el respeto mas profundo expongo á la sabia consideracion de V. S. I. las reflexiones siguientes.

No estan de acuerdo los Censores en calificar las *Poesías Póstumas* del Presbítero Iglesias. Para el uno, no solamente hay en todas ellas torpeza, lascivia y obscenidad, sino tambien en el primer tomo cosas contra la fé: el otro confiesa claramente que nada ha encontrado en ellas que se oponga á los dogmas de nuestra sagrada religion: y el tercero limita su censura al segundo tomo que contiene las poesías del género epigramático.

En la defensa del Autor nos harémos cargo de todos los reparos propuestos por los Censores, satisfaciendo á cada uno de ellos con el orden y claridad posible; y perdonando á aquellos las injurias y ultrages hechos á la buena memoria del difunto Iglesias, pues conocemos que no los ha producido la malicia, sino el zelo de la religion, aunque falso é indiscreto.

Convengamos en que las *Poesías Póstumas*, no son un libro de Oracion y Meditacion, ni del orden de las que compuso despues. Pero aunque seria lo mejor tener al hombre siempre ocupado en la contemplacion de objetos santos; no lo permite esto la condicion humana, ni esta sola es bastante causa para prohibir los libros que tratan otros asuntos.

Tampoco basta que un libro contenga materias que se tienen por jocosas y picantes, que hable, por exemplo, de la passion del amor, de los zelos, de la paciencia de los maridos &c. Es necesario, que enseñe, que dogmatize. Por esta razon se han prohibido tantas comedias y novelas, en que se vé un sistema

ordenado y seguido , donde se aprende el vicio por principios; y por la misma razon se permiten , ó se toleran muchos libros de agradable pasatiempo , especialmente de poesía , en que nada malo se enseña , en que el ánimo del Autor no es dogmatizar ; y en que , sin embargo , se encuentra alguna expresion poco decente ; pero que no dexa impresion alguna despues de su lectura. Y he aquí tambien la razon porque el Santo Concilio de Trento, como consta de la regla 7.^a del Expurgatorio citado en las Censuras, prohíbe solamente aquellos libros , en que de propósito se cuentan , tratan y enseñan materias lascivas y obscenas.

Sobre todo estan muy léjos de incurrir en semejante censura las obras y tratados , que pintan las pasiones y el vicio con los colores mas negros , que exponen sus fatales consequencias; y en una palabra , en que el Autor se propone el fin moral de corregir satirizando.

En esta inteligencia , no hizo Iglesias mas que usar , y con no poca parsimonia , del privilegio que tiene la *Sátira* , no solo de retratar al vivo los abusos , resabios y extravagancias de los hombres , sino de cargar tambien la mano en la pintura del vicio , para que resalte su fealdad. Ridiculizar este es el principal objeto de la *Sátira* : para ello no usa de otras armas que la fina ironía , las burlas y donayres , y en los casos extremos la inectiva eficaz y acre , segun que convenga dibuxar el vicio mas como odioso que como ridículo. Los principios de este ramo utilísimo de poesía estrivan en el íntimo conocimiento del corazon humano. Nada siente el hombre mas , que aquello que hiere su amor propio : así mas fácilmente perdonará la ofensa mas grave , que la burla mas leve que tire á ridiculizar su persona, gusto ú inclinaciones. Tal es el anhelo con que aspira el hombre social á ser tenido en consideracion !

Los aplicados al estudio del corazon humano han conocido este flaco , y han hecho aventajado uso de este conocimiento, atajando vicios que no habia sido poderoso á cortar el zelo activo de los Magistrados con severas providencias , ni el de los filósofos con enérgicas razones. Así pues, en todos tiempos ha sido estimada la *Sátira* : y en todos tiempos se ha dado á los que la manejan con maestría , amplia facultad para perseguir á los viciosos hasta el último término. De esta usarán sin limitacion en la antigua Roma Lucilio , Horacio , Juvenal y Persio ; llegando á tanto la intrepidez de este , que armado del fuero de Satírico,

no tuvo reparo en acometer á todo un Neron , hiriéndole en lo mas vivo con la crítica de unos versos , parto del ingenio de aquel monstruo de crueldad.

La Sátira cuenta entre nosotros fecha tan antigua como la Poesía , con la circunstancia de ser tanto mas libre , quanto mas se acerca á los tiempos antiguos. Entre todos nuestros Satíricos, ninguno ha escrito con mas licencia que el Arcipreste de Hita, que floreció á mediados del siglo XIV. Ábranse sino sus obras y no se verán por todas partes sino tercerías , devaneos y sacrílegos enamoramientos en el mismo templo del Señor: hágase para ello revista del índice de Poesías , y de luego á luego se tropezará con el epígrafe siguiente : *De como segund natura los omes è las otras animalias quieren haber compañía con las fembras.* Del contexto de otras muchas piezas puede juzgarse por los siguientes: *Como fué fablar con Doña Endrina el Arcipreste : De como Doña Endrina fué á casa de la Vieja , è el Arcipreste acabó lo que quiso : De como el Arcipreste fué enamorado de una Dueña que vido estar fasiendo oracion: De como Trota-conventos consejó al Arcipreste que amase á alguna Monja , è de lo que le contesció con ella &c.*

Mas para que pueda formarse juicio cabal del estilo del Autor, presentemos aquí alguna muestra , y sea esta la cántiga del Cabildo que tuviéron los Clérigos de Talavera con ocasion de una providencia del Arzobispo D. Gil de Albornoz, en que se les prohibia tener en casa muger alguna casada ó soltera (*).

Cántiga de los Clérigos de Talavera.

*Allá en Talavera en las calendas de Abril
Llegadas son las cartas del Arzobispo D. Gil,
En las quales venia el mandando non vil,
Tal que si plúgo à uno , pesó mas que á dos mill.*

*Aqueste Arcipreste , que traía el mando,
Bien creo , que lo fiso mas amidos que de grado;
Mandó juntar cabildo , á prisa fue juntado,
Coydando , que traía otro mejor mandado.*

*Fabló este Arcipreste , et dixo bien ansi :
Si pesa á vosotros , bien tanto pesa á mi:
Ay viejo mesquino , en que envejecí !
En ver lo que veo , et en ver lo que ví !*

(*) Coleccion de Poesías Castellanas anteriores al siglo XV, t. 4 p. 279.

Llorando de sus ojos comenzó esta razon:

*Dis: el Papa nos envia esta costitucion,
He vos lo à desir, que quiera ò que non,
Maguer que vos lo digo con rabia de mi corazon.*

Cartas eran venidas, que disen en esta manera:

*Que Clerigo nin casado de toda Talavera,
Que non toviese manceba casada nin soltera,
Qualquier que la toviese, descomulgado era.*

*Con aquestas rasones, que la carta desia,
Fincó muy queblantada toda la Cleresia;*

Algunos de los legos tomaron asedia,

Para haber su acuerdo juntaronse otro dia.

A do estaban juntados todos en la capilla,

Levantóse el Dean à mostrar su mansilla:

Dis: amigos, yo querria que toda esta quadrilla

Apellase del Papa antel Rey de Castilla:

Que maguer que somos Clerigos, somos sus naturales,

Servimosle muy bien, fuemos siempre leales;

Demás que sabe el Rey, que todos somos carnales;

Creed se ha adollescere de aquestos nuestros males.

Que yo dexe à Orabuena la que cobré antaño?

En dexar yo à ella recibiera grand daño:

Dile luego de mano dose varas de paño,

E aun para la mi corona anoche hizo el año.

Ante renunciaria toda la mi prebenda

Et desir la dignidad et toda la mi renta,

Que la mi Orabuena tal escatima prenda:

Creo que otros muchos seguirán esta senda.

Demando los Apostoles, et todo lo que mas vale

Con grand afincamiento ansi como Dios sabe,

Et con llorosos ojos et con dolor grande

Vobis erit dimittere quam suave!

Fabló en pos de aqueste luego el Tesorero,

Que era desta orden confrade derecho;

Dis: amigos, si este son ha de ser verdadero,

Si malo lo esperades, yo peor lo espero.

Et del mal de vosotros à mi mucho me pesa,

Otrosi de lo mio et del mal de Teresa;

Pero dexaré à Talavera, et irmé à Oropesa

Ante que la partir de toda la mi mesa.

Ca nunca fue tan leal Blanca Flor à Flores, is ; asocia
Nin es agora Tristan à todos sus amores, is ; asocia
Que fase muchas veces rematar los ardores, is ; asocia
Et si de mi la parto, nunca me dexarán dolores.

Porque suelen desir , que el can con grand angosto,
Et con rabia de la muerte à su dueño traba al rostro;
Si yo toviere al Arzobispo en otro tal angosto,
Yo le daria tal vuelta , que nunca viese al Agosto.

Fabló en pos aqueste el Chantre Sancho Muños,
Dis : aqueste Arzobispo non sé , que se ha con nos,
El quiere acalandarnos lo que perdonó Dios;
Por donde yo apello en este escripto : avivad vos;
.....

Don Gonzalo Canonigo, segund que vo entendiendo,
Es este que vá de sus alfajas prendiendo,
Et vanse las vesinas por el barrio desiendo,
Que la coje de noche en casa , aunque gelo defiende.

Pero non alonguemos atanto las razones,
Apellaron los Clerigos , otro si los Clerisones,
Fesieron luego de mano buenas apelaciones,
Et dende en adelante ciertas procuraciones.

Sin embargo estas poesías , en medio de toda su torpeza y libertades , han merecido que las saquen del polvo de las Bibliotecas , y las dé á luz el erudito D. Tomás Antonio Sanchez, previa la censura que á nombre de la Academia de la Historia hizo el Excmo. Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellános : siendo de notar las razones que este sábio alega para que se impriman íntegras , contra el dictámen del piadoso Compilador que las queria publicar escardadas. Estas son sus palabras *ibid.* p. (XXX).

“Aun por esto quisiera yo , y juzgo que querria tambien la
“Academia que la obra no saliese tan escardada como se propo-
“ne el Señor Compilador. Este Señor , sin duda por considera-
“cion á su estado , y por su particular modestia ha creido nece-
“sario suprimir un gran número de coplas , que ciertamente no
“son muy limpias ; pero que en mi dictámen pueden correr sin
“inconveniente. Y para que en materia tan delicada no se me
“tache de ligero , diré que le fundo en las siguientes razones.

1. “Que recayendo la obra del Arcipreste por la mayor
“parte sobre materias de amor , y tratándose estas en aquel tono
“libre y sazonado á que naturalmente inclina la poesía satírica y

»jocosa , si hubiese de sujetarse su censura á los rigidísimos principios de la modestia , no bastaría suprimir las coplas que condena el Señor Compilador , sino que seria preciso hacer lo mismo con todas , ó casi todas las que pertenecen á la sujeta materia.

»La 2. Que corriendo libremente , no solo entre literatos , sino aun en las escuelas , los autores Latinos y Griegos que tratan las mismas materias de un modo harto mas licencioso , y hallándose autorizado su uso por el Santo Tribunal en consideracion á la excelencia de su estilo , y á lo que pueden contribuir á mejorar el estudio de las humanidades , creo que deberá correr igualmente , y aun con mayor razon el Arcipreste , cuya lectura será provechosa al estudio de nuestra propia lengua.

»Por tanto no solo soy de dictámen que se puede conceder la licencia solicitada por el Señor Sanchez , sino tambien autorizarle para que la obra se publique entera y qual está en el presente MS.

Á cuya continuacion se lee la nota siguiente.

»Y habiéndose conformado la Academia con esta censura , el Consejo en vista de ella dió licencia para que se imprima todo el texto del poeta , sin suprimir lo que habia pensado el Colector.”

Si echamos una ojeada por nuestros Poetas Satíricos del siglo de oro , hallaremos pinturas no ménos animadas de los vicios dominantes en aquellos tiempos. Tres de nuestros mejores ingenios han retratado tan al vivo las artes de una cortesana , que no es posible decir mas en la materia. Remítome en prueba de esta proposicion á la Sátira contra Flora del Dr. y Canónigo Lupercio Leonardo de Argensola t. 4. p. 324 del Parnaso Español : la de D. Juan de Jauregui y Aguilar contra Lidia , ib. t. 9. p. 35 , y finalmente la de D. Francisco de Quevedo contra Belisa , t. 7. p. 302 de la misma obra.

Si no temiésemos abusar de la benignidad de V. S. I. podríamos multiplicar en infinito las citas de este último Escritor ; sin embargo , no podemos ménos de alegar las siguientes.

¿ Qué comparacion tienen todos los versos de Iglesias con estos de Quevedo (*) :

Que trague el otro jumento

(*) Obras de Quevedo de la edicion de Sancha , año de 1794. p. 471. tom. 7.

*Por doncella una Sirena,
Mas catada que colmena,
Mas probada, que argumento,
Que llame estrecho aposento,
Donde se entró de rondon?*

Ni con los de la pág. 489 del mismo tomo.

*Los virgos, dice un Autor,
Son como huevos al uso,
Que el que ha ménos que se puso,
Es el fresco, y el mejor.*

Ni con los del soneto, pág. 37, tom. 8 en que un casado se rie del adultero, que le paga el gozar con susto lo que á él le sobra, donde dice:

*Dicenme, D. Gerónimo, que dices,
Que me pones los cuernos con Ginesa;
Yo digo, que me pones casa, y mesa,
Y en la mesa capones y perdices.*

Ni con los del soneto pág. 64, que empieza:

*Cornudo eres, Fulano, hasta los codos,
Y puedes rastillar con las dos sienas:
Tan largos y tendidos cuernos tienes,
Que sino los enfaldas, harás lodos.*

Ni con los del romance, pág. 305 en que se sacude de un hijo pegadizo, diciendo:

*To el menor padre de todos
Los que hicieron ese niño,
Que concebisteis á escote
Entre mas de veinte y cinco:
.....
Fuimos sobre vos, Señora,
Al engendrar el nacido,
Mas gente que sobre Roma
Con Borbon por Cárlos Quinto.*

Y en fin con los de la sátira contra el matrimonio pág. 533, por no cansar mas la atencion de V. S. I.

*Eso de casamientos, á los bobos,
Y á los que en sí no estan escarmentados,
Simples corderos, que degiellan lobos.
Á los hombres, que estan desesperados,
Cásalos en lugar de darles sogas,*

Morirán poco ménos que ahorcados.

.....
*Que es gran gusto abrazar una doncella,
Y hacerla madre del primer boleo,
Gozando de la cosa , que es mas bella.*

*Pues yo te juro, Polo , que deseo
Ver desde que nací virgos y diablos,
Y ni los virgos , ni los diablos veo.*

*Demonios veo pintados en retablos,
Y de caseros virgos contrahechos*

Llenos palacios , llenos los establos ().*

D. Luis de Góngora y Argote , Presbítero y Capellán de honor de S. M. el piadoso Rey Felipe III , y Racionero de la Santa Iglesia de Córdoba , podia suministrarnos exemplos donde se nota no ménos licencia. Entre mil que pudiéramos presentar aquí véase aquella Redondilla que se lee á la pág. 59 de sus Poesías publicadas por D. Ramon Fernandez , t. 9 de su Coleccion.

De las de saya ó mongil,

Si ya no fuese en la cuna,

No se hallará vírgen una

Despues de las once mil.

Á la pág. 139 se lee el razonamiento siguiente que hace Doña Alda á Belerma, aconsejándola que en vez de pasar la vida llorando por su difunto Caballero , se abandone á los deleytes amorosos :

*Busquemos por dó trepar,
Que á lo que de ambas presumo,
No nos faltarán en Francia
Pared gruesa , tronco duro....*

*La iglesia de San Dionis,
Canónigos tiene muchos,
Delgados , cari-aguileños,
Cari-hartos y espaldudos.*

*Escojamos como en peras
Dos Clérigos caponudos*

(*) Véanse á mayor abundamiento en el tom. 7. Musa V , pág. 471 , la letrilla 5. la 13 , pág. 489 : y la xácara 9 , pág. 569 : En el tomo. 8 la Musa VI , p. 37 , el soneto 44 , el 51 , pág. 43 , el 78 , pág. 64 , el romance 16 , pág. 173 , el 19 , pág. 187 , el 38 , pág. 248 , el 39 , pág. 252 , el 64 , pág. 268 , el 53 , pág. 299 , el 55 , pág. 305 , el 75 , pág. 400 , el 79 , pág. 413 , el 82 , p. 429 , el 83 , p. 436.

De aquestos que andan en mulas
Y tienen algo de mulos.

(*) Destos Alexandros Magnos
Que no tienen por disgusto
Por dar en nuestros broqueles,
Que demos en sus escudos.

De todos los doce Pares,
Y sus nones abrenuncio,
Que calzan bragas de malla,
Y de acero los paniuflos.

¿De qué nos sirven, amiga,
Petos fuertes, yelmos lucios?
Armados hombres queremos,
Armados pero desnudos.

De vuestra mesa redonda
Francos Paladines hubo
Donde ayunos os sentais,
Y os levantais mas ayunos.

La de quatro esquinas quiero,
Que la ventura me puso
En casa de un quatro picos,
De todos quatro picudo.

Donde sirven la quaresma
Sabrosísimos besugos,
Y turmas en el carnal
Con su caldillo y su zumo.

Mas porque no se crea que solo ha sido blanco de la Sátira la licencia de las costumbres, véase la que escribió contra los vicios de la Corte Bartolomé Leonardo de Argensola, donde entre otras cosas dice que en ella abundan los

Religiosos apóstatas, ocultos
En mentiroso trage de Seglares,
Sediciosos, y autores de tumultos (*).

En el mismo se leen los tercetos siguientes:

Y Crisófilo, cauto con la treta
Del Volador Simon, la mitra agarra
Con que despues la indocta frente aprieta (**).

.....

(*) Véanse sus Rimas de la edicion hecha en Zaragoza en 1634, pág. 234.

(**) Pág. 268.

*Que si Micer Pandolfo trae corona,
Y Prebendado ha vuelto ya, Dios sabe
Qual Simon le ayudó, Mago, ó Baryona (*).*

Concluyamos, pues, que á los Poetas Satíricos les es permitido para curar las dolencias del corazon humano, describirlas puntualmente, por mas asquerosas y repugnantes que sean, sin que por eso se les note de torpes ó libres; como no se nota de tales á los Oradores sagrados que con el santo objeto de corregir los vicios, los pintan tan horrorosos como son en sí.

En ningun Poeta satírico se ven quadros mas provocativos del vicio de la luxuria que en el P. Calatayud. Apelo sino á la *Doctrina 3.^a De varios modos de pecar contra el sexto Mandamiento (**).* Y por eso ¿dirémos que este piadoso Varon se propuso el impio designio de corromper los ánimos, encenagándolos en la torpeza? ¿No es cosa mas natural y conforme á la caridad cristiana creer que su fin no fué otro que pintarnos los escollos del pecado para que los huyamos? Porque como dice el mismo por boca de S. Crisóstomo: *Así como no puede un Cirujano curar bien una llaga encancerada y podrida, sin meter en ella sus dedos, y manchar con la materia y podredumbre sus manos saludables; así no se puede hablar del vicio de la luxuria ni sanarle, sin manchar en algun modo la lengua refiriendo nuestras torpes aficiones.*

Pero ¿qué mas, Illmo. Señor? en la Biblia, en el libro por excelencia, en el libro dictado por el mismo Dios, se leen tambien rasgos que expresan con no poca viveza los desórdenes del vicio de la carne. Los Profetas, que no cesaban de clamar contra las abominaciones de los pecadores, los Profetas abundan en tales rasgos: en testimonio de lo qual no puedo ménos de copiar aquí las palabras siguientes de Ezequiel al cap. XXII (***).

- 2 Hubo dos mugeres hijas de una madre,
- 3 Ellas fornicáron en Egypto, en su mocedad fornicáron: allí fuéron resobados sus pechos, y maltratados los pezones de su pubertad.
- 4 El nombre de ellas era, el de la mayor Oolla, y el de su hermana menor Ooliba.
- 5 Oolla pues fornicó contra mí, y perdió el juicio por sus aman-

(*) Pág. 200:

(**) Tom. 5. pág. 170 de la edicion de 1798.

(***) *La Biblia vulgata latina*, traducida al español por el Rmo. P. Felipe Scio, Obispo electo de Segovia, tom. 14, pág. 152 de la 2.^a edicion.

tes , por los Assyrios sus vecinos,

6 Vestidos de púrpura , Príncipes , y Magistrados , jóvenes de lascivia , caballeros todos , cabalgados en sus caballos.

7 Y abandonó sus fornicaciones á estos preferidos , todos hijos de los Assyrios : y se contaminó con las impurezas de todos aquellos quienes enloqueció.

8 Además de esto no dexó las fornicaciones que habia tenido en Egypto : porque durmiéron tambien con ella en su mocedad , maltrataron los pechos de su pubertad , y derramaron sobre ella su fornicacion.

11 Y habiendo visto esto su hermana Ooliba , enloqueció de luxuria mas que ella : y fornicó con mas furor que fornicó su hermana.

12 Se entregó descaradamente á los hijos de los Assyrios , á los Caudillos y Magistrados que venian á ella , vestidos de varios colores , á los Caballeros montados en caballos , y á todos los mancebos garridos.

14 Y esta aumentó su fornicacion : y habiendo visto unos hombres pintados en la pared , imágenes de Châldéos pintadas con colores ,

16 Enloqueció de amor de ellos , codiciándolos sus ojos , y les envió mensageros á la Châldéa.

17 Y viniendo á ella los hijos de Babylonia para entrar en su thálamo , la deshonraron con sus vicios , y fué manchada por ellos , y se hartó de ellos su alma.

18 Manifestó ella sus fornicaciones , y descubrió su afrenta : y se retiró mi alma de ella , como se habia retirado mi alma de su hermana.

19 Porque multiplicó sus fornicaciones , haciendo memoria de los días de su mocedad , en los que fornicó en tierra de Egypto.

20 Y enloqueció de luxuria por dormir con aquellos , cuyas carnes son como carnes de asnos : y su fluxo como fluxo de caballos.

Baxo de estos principios exâminemos ahora las Poesías Sático-jocosas D. Josef Iglesias de la Casa , y comenzando por los epigramas , verémos que en los nueve primeros el mas escrupuloso no encontrará nada que ofenda la decencia ; ni hay en ellos otra cosa que chistes y gracias originales. El 10 se podia juzgar algo indecente , si se refinase la crítica ó la malicia ; pero esto seria llevar las cosas demasiado al cabo. Y la misma nota podria hacerse del 13 , 29 , 31 , 36 , 37 , 49 , 53 , 70 , 72. Los epigramas 15 , y 24 tratan de un vicio abominable , de la paciencia de los maridos y de su condescendencia criminal en

los desórdenes de sus mugeres: pero lo tratan con la mayor decencia posible. En todos los demas no hay en que tropezar; y si los citados se comparan con los de Baltasar del Alcázar, que se hallan esparcidos en todo el Parnaso español, y de otros Autores que han escrito del mismo género, se verá que en quanto á sales y chistes picantes se quedó Iglesias muy atrás: Comparacion que debieron los Censores haber hecho para juzgar acertadamente de un género de obras que seguramente les son desconocidas; porque, si los Epigramas de los Autores citados, mas sueltos y mas libres que los de Iglesias, se reimprimen tan recientemente en una obra como el Parnaso Español, clásica y digámoslo así nacional, ¿qué razon habrá para ensangrentarse tanto con los del difunto Iglesias? El Epigrama es una composicion festiva y aguda, y no una deprecacion devota; y sin que queramos autorizar la torpeza y el desorden, hay sin embargo cierta soltura y sales en unas obras, que repugnan en otras. Cada especie de composicion tiene sus leyes y admite sus ideas, su estilo y expresiones propias que el que conoce el género, las recibe y aun admira sin ofensa alguna. Así el Anatómico y el Médico usan sin tropiezo de pesamientos y palabras que en una conversacion se tendrian por indecentes.

Otro tanto se debe decir de todas las Odas que contiene el Poemita intitulado la *Lira de Medellin* desde la p. 41 hasta la 70. Iglesias trató solamente de escribir una sátira con el ánimo de corregir un vicio dominante: recogió todos los rasgos que pudo para hacerle detestar: y los presentó baxo el aspecto mas decente, proponiéndose un fin moral que reconocen los Censores, y explica el Autor Oda 17, pág. 59. Iglesias ataca vigorosamente con las armas del ridículo un vicio tan vergonzoso: quizá por este medio se ha corregido mas que por otros: y su conducta en esta parte es mas digna de alabarse, que de reprehenderse.

Considerando las Letrillas y demas composiciones del segundo tomo baxo este punto de vista, encontramos en la p. 78, la Letrilla 3.^a á la qual llama *infernál* uno de los Censores, sin duda por la última estancia, que dice

Una tarde fresca

Y Estando de gresca

Con Don Fructuoso,

A mi caro esposo

Le hicimos cabrito:

¡Mira qué bonito!

pues por lo demas no contiene cosa alguna digna de notarse : ni de estos defectos se encuentran en todas las demas, á no ser que se quieran tener por tales las expresiones de la Letrilla 20, p. 121. en la estancia :

Si Paula y Fructuoso &c.

y las de la Letrilla 38, pág. 157, en las dos estancias :

¿ Admiraste del marido

Que sin renta, y holgazan

Sale al Prado tan galan

Como un Adónis lucido?

Pues mira, esto ha conseguido

Por ser manso de la Villa,

O en buen romance cabron.

Porque no se da morcilla

A quien no mata lechon.

Espantaste de la maja &c.

¿ No bastará para justificar á Iglesias decir, que no enseña, que no dogmatiza, que se propone un fin moral, y que en todo quanto se ha dicho, habla siempre en persona de otro?

Si los Censores estuvieran mas versados en la lectura de nuestros Poetas, y especialmente de los citados Quevedo y Góngora, hubieran tenido más indulgencia con D. Josef Iglesias. Hágase un cotejo entre Quevedo é Iglesias, y júzguese despues de uno y otro, previniendo que aquel sujetó todas sus obras al juicio del Santo Oficio, el qual exerció su censura en aquellas composiciones que le parecieron dignas de ella, como se manifiesta en la Disertacion que precede al tomo 8 de la citada edicion de Madrid.

El cargo de mordacidad que se hace á Iglesias, es sin duda porque, como dicen los Censores, tiene entre ojos á ciertos Cuerpos y Comunidades respetables, sin embargo de que en particular á nadie toca, como los mismos lo confiesan. Aunque en las censuras se habla generalmente, y no se citan los pasages que han podido dar motivo á este cargo, nosotros estamos persuadidos á que son los que siguen: En la Letrilla 6, pág. 84 la estancia que comienza

Dicen mil bribones

Que hoy dia Maestro

De Aulas es ser diestro

*En pujar Qüestiones,
Con pata y pulmones,
Voceando con saña:*

*Eso es entusiasmo,
No es sino patraña.*

En la 11, pág. 98, la estancia

*Sabios de escuelas,
Que en vuestras Aulas
Entrais mas anchos
Que diez tinajas;
¿Qué haceis pujando
Qüestiones vanas,
Mas gritos dando
Que remo en playa?*

*Hacer que hacemos,
No hacemos nada.*

En la 19, pág. 119, la que dice

*Si un docto por grado,
En su Aula sentado,
Pensando que explica,
Mas y mas se implica;
Callar, y aguantallo;
Que no hay hombre cuerdo
Si monta á caballo.*

En la 26, pág. 134, estancia

*Cabeza de gran bonete
Sin natural entusiasmo,
Que á sí mismo ser el pasmo
De las Musas se promete;
Si al fin, fiero le acomete
Un fluxo de árida vena,
Dios te la depare buena.*

En la 36, pág. 154, la de

*To sé que el Doctor Cazorla,
Como lo hubiera pagado,
Su mula hubiera graduado;*

*Y él piensa por tener borla,
Y un victor de oro en la orla,
Que á mí me aventaja en seso,
A otro can con ese hueso.*

Y en la 43, pág. 170, la estancia 1.^a

*¿Ves aquel Señor graduado,
Roxa borla, blanco guante,
Que nemine discrepante
Fue en Salamanca aprobado?
Pues con su borla, su grado,
Cátedra, renta, y dinero,*

Es un grande majadero.

Un cargo semejante se convence de injusto con la simple lectura de los lugares citados y de todas las Poésías de Iglesias; y esta es una justicia que V. S. I. no me podrá negar. De ella resultará sin género de duda la sinrazon con que se le censura; y la pureza de intención de Iglesias; y ciertamente de otro modo y por los principios de los Censores no habria libro ni Autor en que se dixese algo contra la filosofía peripatética, contra el abuso del Escolasticismo, y el descuido ó desorden en que estuvieron antes nuestros Estudios y Universidades, que no pudiese ser tachado de mordacidad; y los primeros y mas fuertes de los Escritos mordaces (permítanos V. S. I. este desahogo) serian los planes de reforma de dichas Universidades, en que se hallan enunciados con la mayor claridad sus antiguos defectos. En las Sátiras de Iglesias no se reprende otra cosa que los abusos introducidos en las Escuelas; y así es que las dos veces que han sido censuradas sus Poésías para su publicacion, lo han sido por dos Doctores y Catedráticos de Cánones y Leyes de esta Real Universidad, los únicos que podian ofenderse de los chistes de Iglesias, porque habla de ellos señaladamente en la última letrilla citada. Pero han creído muy al contrario que un Profesor como D. Josef Iglesias de la Casa, que dió las pruebas mas relevantes del amor que conservaba á estas escuelas, y del respeto con que miraba á sus Maestros, no intentó ridiculizar sus sabias prácticas, ni era capaz de ello, ni pudiera conseguirlo. Ninguno de aquellos se vé retratado en los rasgos de Iglesias; y ninguno por consiguiente se quexa de él. Sobre todo, ni la Universidad de Sala-

manca tiene necesidad de la defensa de los Censores , ni el cargo referido , ya sea fundado , ó ya infundado , recae baxo la censura del Santo Oficio; y en todo caso tocara á otro el remedio.

Otro cargo que se hace á Iglesias, es el de libertinage é impiedad ; y éste no tiene otro apoyo que algunas Letrillas citadas en las Censuras. Tales son la 17 , pág. 113 , estancia

Si no es bien que riña

Que un tal Caperucho,

En vicios muy ducho

Por la socaliña,

Con faz no lampiña

Se finge Santico:

Atemos la lengua,

Callemos el pico.

por la qual se dice , que pinta á un Capuchino en su exterior austero , sus barbas , su capilla y sus alforjas.

Esta pintura la vé el Censor solamente , porque la quiere ver , pero no por ninguna otra razon. Así , quando se arguye por conjeturas y suposiciones arbitrarias , se concluye lo que se quiere , siendo este modo de razonar bien ageno de la buena fé. ¿ Por qué se ha de suponer en Iglesias un modo de pensar tan baxo , y tan indigno del alto ministerio que profesaba ? No es mas natural creer que asestaba sus tiros contra tantos bribones como vemos aun en el dia , metidos á Ermitaños , y armados de una estampa , que con su saco , su capilla , sus barbas y sus alforjas , con pretexto de religion viven una vida ociosa y criminal ? No hace muchos años que uno de estos se ponía á pedir todos los dias á la puerta del Carmen Calzado de Madrid , sacando quantiosas limosnas , hasta que el Gobierno se lo prohibió : con lo qual tomó despues una vida bien diferente , casándose con una mugerzuela con quien tenia comercio en tiempo de sus fingidas penitencias ; como fué público en aquella Corte , y en todo el reyno.

En la Letrilla 20 , p. 121 , dice uno de los Censores , satiriza Iglesias á una muger honesta que pone mala cara al oir palabras libres. Si es cierto lo que dice el Censor , es justa su censura. Pero nos pasma una equivocacion tan notoria en cosas de hecho : y no podemos ménos de desmentir la cita. En la estancia

Si á risa provoca

Fingida beata

Que á una patarata

Retuerce la boca:

Quando por su toca

De amor se ve un paso:

Todo es friolera,

Vamos , pues , al caso.

No hay ni muger honesta , ni palabras libres : hay sí una gazmoña , una hipócrita , una muger , que como en el exemplo antecedente, se vale del pretexto de la religion para encubrir sus excesos. Esto es lo que satiriza Iglesias y con razon.

No se entiende , prosigue el mismo Censor , ni puede interpretarse á buena parte lo que el Autor dice en la Letrilla 24, pág. 129.

De que los Padres Maestros

A predicar se presenten

Citando Autores gentiles

Para instruir á las gentes:

Qué se infiere?

No puede creerse que esto se asegure de buena fe por ninguno , y ménos por quien hace profesion de Teólogo. Ni el sentido puede estar mas claro , ni la crítica ser mas justa. Todo el mundo sabe que hace algunos años, la mayor parte de los Sermones se componian de retazos de la Mitologia , y en lugar de la Biblia , los Santos Padres y los Expositores sagrados , revolvian los Predicadores el *Teatro de los Dioses* , el *Panteon Mítico* y otros libros de este jaez , haciendo una mezcla escandalosa de lo divino con lo profano , y abusando sacrílegamente de la Cátedra del Espíritu Santo , donde todo debe ser Escritura , Concilios y autoridades de los Santos y Doctores. Iglesias satiriza ligeramente con chiste y con gracia este abuso , efecto de la ignorancia y del mal gusto que por desgracia aun no ha cesado del todo en nuestros días.

No es Iglesias el único que ha zaherido los vicios de la Oratoria sagrada , ni el que lo ha hecho con mas vehemencia. Lastimándose del estado deplorable de esta en nuestra España por los años 1776 del siglo próximo pasado , decia así D. Tomás de Yriarte:

¡Oxalá no ofreciera el mismo templo

*De eloqüencia infeliz mas de un exemplo!
Pláticas oirán contra escofietas
Calzados , rascamöños , manteletas;
Retruécanos tal vez , tal vez consejas
De aquel lugar impropias , y con gritos
Espantajo de niños y de viejas (*)*

Tambien se le hace cargo al Autor de que se burla de la mendicidad de los Religiosos , y que atribuye al sohez interes sus ocupaciones de piedad (Letrilla 38 , p. 157), y la vocacion religiosa á respeto y arbitrio humano para tener que comer. (Letrilla 29 , p. 240) Pero este cargo es tan falso como los demas , porque Iglesias reprehende el abuso y respeta , como es justo , el estado y la vocacion religiosa.

Y adviértase que en uno de los lugares citados tan léjos está de incurrir en la nota que le ponen los Censores , que ántes bien defiende como útil y santamente ocupada la vida religiosa , contra algunos que la tachan de ociosa. Léase , sino , la estancia , que dice así :

Preguntas ¿que por qué exceso

En el mas triste Lugar

A los Frayles han de dar

Pan , vino , tocino , y queso?

Pues creete que por eso

Nos llaman con campanilla

En la Quaresma á Sermon,

Porque no se da morcilla

A quien no mata lechon.

En órden á la Sátira de Iglesias contra aquellos en quienes la vocacion religiosa es mero arbitrio humano para tener que comer , aplaudiendo sus loables intenciones , no podemos dexar de decir que ya la habia hecho ántes Góngora , el qual dice á la p. 185 de sus citadas Poesías:

Y aunque es el trabajo grande

De la obediencia y el Coro;

¡Quán bueno es saber que hay

En Conventos Refitorio !

Fuera de que por el Auto acordado de 31 de Octubre de

1772 se prohibió que los Mendicantes se presentasen en las eras, y en los campos á pedir trigo, y otros granos por los inconvenientes que debian temerse, y aun se experimentaban; y aunque por la Real Cédula del año de 1787 quedó derogado aquel en quanto á los Capuchinos y Menores Observantes, permanece en su fuerza y vigor en quanto á los de mas. La autoridad pública y las leyes se han visto precisados á disminuir el excesivo número de Religiosos en diferentes épocas, y dar providencias para cortar muchos abusos introducidos en los claustros, de que no estan libres los establecimientos mas santos, porque estos establecimientos son de hombres, que de suyo llevan consigo la fragilidad y la miseria. Muchos lloran tambien la precipitación con que no pocos se arrojan sin consultarse debidamente, á abrazar el estado estrecho de la perfeccion evangélica; y entre una infinidad de Autores que pudiera citar, léase á D. Juan Francisco de Castro en el tomo 3, p. 64 de sus *Discursos Críticos sobre las leyes*, obra impresa en Madrid año de 1765, que hablando de uno y otro Clero secular y regular dice: "Es de notar que debiendo ser estas víctimas voluntarias, y solo aquellas á quien concedió Dios el don de castidad, haya entre ellas algunas que sin el necesario exámen de este don, se entrometen por temporales motivos en lo á que no son llamados, y en vez de ser víctimas puras de un sacrificio, sean materia torpe de sacrilegios. Asunto digno de la atencion de las leyes, para que á Dios se ofrezca lo que á Dios conviene, y queden entre el pueblo en bien de la República buenos cristianos los que en el Clero y el Monacato serian escandalosos miembros sin utilidad ni al pueblo cristiano, ni al político." Mucho mas que Iglesias y con ménos decencia y con ménos decoro han dicho sobre esta materia, otros que omito por no abusar de la benignidad de V.S.I. y hasta ahora ninguno ha juzgado sus proposiciones dignas de un *Protestante*.

Finalmente sobre el ruidoso lance de cierto Religioso que vé uno de los Censores en la misma Letrilla 29, repetimos que sus ojos son mas lince que los nuestros, y que por conjeturas no se prueba lo que dixo un Autor, siendo mas natural pensar que ha dicho otra cosa, y mas conforme á los sanos principios presumir bien de él que mal. Y decimos además lo que se lee en la Disertacion que precede al tomo 8.º de las obras de Quevedo, en que defendiéndole de la crítica de algunos mal intencionados, y hablando determinado del Romance 75 á Marica la Chupona,

p. 400 del mismo tomo en la estancia

Resfrióse de enfaldarse

Muy á menudo las sayas,

De cubrirse y descubrirse

Siendo cosas tan contrarias:::

dice un Autor: "que si la agudeza se resvala á maliciar otro sentido del que ofrece literal, suya es la culpa; quando el propósito es de la ocasion misma del resfrio; que aquellas voces admiten equivocacion, porque significan diversamente; pero que el que las pervierte ha de pecar, no el que las pudo decir en la significacion mas sencilla."

Despues de haber considerado á Iglesias como Poeta *Satírico*, y vindicádole de los cargos que le han hecho los Censores en concepto de tal, considerémosle ahora como Poeta *Erótico y Lírico*. Para lo qual será bueno pasar con los Censores revista al tomo 1.º que comprehende las composiciones de este género. Empecemos, pues, por el cargo de *gentilismo* que se le hace en la primera Censura.

Este cargo no tiene otros fundamentos, que la Letrilla al Dios Pan (pág. 3. tom. 1.) la traduccion de las Odas de Horacio (pág. 263. hasta 286), y de una de Safo (pág. 287), y las expresiones *divinos ojos*, *rostro divino*, que se leen rara vez. En dicha Letrilla, segun expresion de uno de los Censores, no solamente se encuentra *torpeza sohez*, sino tambien *gentilismo contrario á los tres primeros preceptos del Decálogo*, y en las traducciones, y otras poesías se leen *frases étnico-impuras abominadas justamente por los Santos Padres*.

Para evidenciar la ligereza é injusticia con que se hace este reparo, pondrémos aquí la Letrilla, á ver si en toda ella se encuentra lo que el Censor llama con su acostumbrada exâgeracion *torpeza sohez*: Es como se sigue:

Al Dios Pan.

Rústico Dios Pan,

Ruégote que asistas

A honrar mis cantares

Con tu melodía.

Tú, inventor primero

De la flauta amiga,

Que guardas del campo
Las tiernas delicias;
Así ufano goces
Las frescas mexillas,
Ternuras y abrazos
De tu bella Ninfa:
Haz que con mi acento
La esquivéz altiva
De un amante atraiga,
Que me desestima.
Por él te importuno,
Por él noche y día
Canto mis amores,
Lloro mis desdichas.

Pero exâminemos despacio este punto.— El uso de la Mitología ó historia fabulosa de los Dioses de la gentilidad está autorizado en todas las Naciones cultas por la práctica constante de los mejores ingenios, como saben bien todos quantos tienen la mas ligera tintura de Humanidades, y es de ver con solo dar un repaso al Parnaso de todos los pueblos cristianos. En el nuestro, que ocupa lugar distinguido entre los mejores desde el renacimiento de las Letras, ha reynado siempre el mismo uso, sin que por esto hayan incurrido los que le han seguido en la nota pueril de *gentílicos*. Saben hasta los mas idiotas que las Divinidades paganas no son entre nosotros lo que eran en la religion de los Gentiles. Reducidas hoy á meras alegorías, Júpiter por exemplo, significa el poder, Minerva la sabiduría ó la prudencia, Juno la justicia, Venus la bondad y la hermosura &c. Es, pues, doctrina corriente entre los mas sensatos Preceptistas, el que los Poetas cristianos se valgan de las Deydades alegóricas del Paganismo: en fe de lo qual voy á copiar aquí lo siguiente de nuestro D. Ignacio Luzan (*).

"Quanto á lo físico y moral, bien podrá á mi entender el Poeta.... valerse de todas las expresiones de los Gentiles, que estan ya universalmente recibidas y usadas como adorno propio de la Poesía. De modo que no hallo dificultad ni reparo alguno en que un Poeta cristiano, si ha de hablar de una borrasca, diga en frase poética: *que Neptunó airado conmovió todo su rey-*

no &c. y si ha de hablar de la pasion del amor, bien podrá decir que es una Deydad, ya ciega ya Argos, que lo penetra todo.

Lo mismo digo de todas las demas cosas físicas y morales, de las que los Antiguos formaban unas como Divinidades Poéticas que figuraban la naturaleza de aquellas pasiones y costumbres humanas: de todas las quales pueden servirse los modernos sin escrúpulo alguno, como de hecho se han servido de ellas los mejores Poetas."

Por lo mismo nadie hasta ahora ha dicho, que el sabio y virtuoso Arzobispo de Cambray ha incurrido en la nota de *Gentilismo* por haber compuesto su *Telémaco*, en que Minerva y otras Divinidades hacen el principal papel.

Nadie tachó de *Gentilismo* al célebre Torquato Tasso, Príncipe de los Poetas Épicos Italianos, honrado del Papa Clemente VII, llamado de él á Roma para recibir de sus manos la Corona de laurel por su inmortal Poema la *Jerusalem libertada*, donde abundan las Divinidades Gentílicas. Nadie puso esta nota al divino *Sannazaro* tambien Italiano, y Secretario del Papa Leon X, que, lo que es mas, tambien las introduce en su Poema Latino *del Parto de la Santa Virgen*, traducido al castellano por Gregorio Hernandez de Velasco, y reimpresso en el tom. 5 del Parnaso Español. Y nadie ha dicho que son *gentiles* la mayor parte de nuestros Poetas porque en sus versos imploran al Dios Apolo y á las Musas.

Tampoco se han prohibido las *Lusiadas* de Luis Camoes, poema atestado de Divinidades paganas; ni el poema de Gerónimo Coterreal sobre *la batalla del golfo de Lepanto*, en que el Dios Baco se aparece en sueños á Selim, y Vénus, manda fabricar una armadura y un escudo para D. Juan de Austria; ni el poema de D. Francisco Quevedo sobre la *Resurreccion de Jesucristo*, tom. 9. pág. 433, en que Flegetonte, Cervero, las Furias y otras fábulas del *Gentilismo* estan al lado de los misterios de nuestra religion; ni por fin otras muchas poesías y libros en que se vé esta mezcla de lo divino con lo profano.

Pero nada de esto se encuentra en Iglesias. Todo su *Gentilismo* está reducido á las quatro primeras líneas de la 1. Letrilla al Dios Pan, y en ellos el Poeta no hace mas, que pedirle su flauta, como todos los Poetas piden á Apolo su Lira: lo qual es una cosa muy inocente.

Por lo tocante á las expresiones: *divinos ojos*: *rostro divino*:

no solo es comun su uso en el trato familiar, igualmente que el de *Angel*, *Serafin* &c. sino que segun los Diccionarios de la lengua no significan otra cosa que la excelencia del objeto, á que se aplican: y así seria bueno que el Censor los hubiera consultado ántes de zaherir á Iglesias, dando ocasion á los Doctos para que abominen de su torpísima ignorancia, por quanto redundá en detrimento y baldon de un sugeto respetable por su carácter.

Y en quanto á las traducciones de Horacio y Safo dirémos que Fr. Luis de Leon tambien traduxo otras Odas de aquel, dándolas la misma fuerza y la misma expresion que tienen en el original; y Fr. Luis de Leon es conocido por su sólida virtud, su piedad, su modestia, su gravedad religiosa, tanto como por su literatura. Ademas de que despues de publicadas las Poesías de Iglesias llegó á noticia del Editor que no eran suyas las traducciones de Horacio que se incluyéron en el primer tomo por una equivocacion, que está pronto á deshacer en el caso de repetirse la impresion.

No es ménos infundado el cargo de que todas las Poesías del género amatorio contenidas en el primer tomo, y algunas del segundo son torpes, lascivas y obscenas; como se convencerá qualquiera por medio de su simple lectura.

Los ojos mas perspicaces no verán en las 33 Letrillas, que se leen desde la pág. 3. hasta la 36, mas que pensamientos finos y delicados, buen lenguaje, y el amor tratado con el mayor decoro. De la misma naturaleza son las 10 Letrillas que el Autor llama de estrivillo que se hallan desde la pág. 39 hasta la 60. Los siete Romances desde la 63 hasta la 80 son todos melodiosos, dulces, tiernos, pero morales é instructivos, especialmente el 6.º y 7.º En las 11 Cantinelas desde la pág. 83 hasta la 98, y en las 16 Anacreónticas desde la 101 hasta la 113 se trata del amor, y en alguna otra del vino, pero sin ofender en lo mas leve el recato, ni el pudor; en una palabra, guardando todo el miramiento debido á las buenas costumbres. Los 8 Idilios, pág. 113 hasta 130 ruedan sobre las materias mas inocentes. Las Eglogas, imitacion de Virgilio pág. 133 hasta 212 son un modelo de dulzura, de naturalidad y de sencillez, con que se procura hacer amable la vida pastoril. Son de asuntos sagrados las Canciones que ocupan la pág. 215 hasta 240; y las 5 Odas pág. 243 hasta 260 son buenas aun á juicio del Censor. Las traducciones de Horacio, de que habemos hecho mérito

to, se hallan á la pág. 263 hasta la 286, y la de Safo, que nada tiene de malo; y está tambien traducida por el Sr. D. Ignacio Luzan del Consejo que fué de S. M. y Superintendente de la Casa de Moneda, é impresa con elogio en el Parnaso Español.

Tampoco se han juzgado dignas de censura las dos Silvas á la Piedad y Congratulacion, ni los tres fragmentos titulados *Virtud militar*, *Furor bélico* y *Muerte* pág. 293 hasta 300.

Però se nota de lasciva la Glosa con que concluye el tomo 1.º *Antes de amar tuve zelos*: y ciertamente á nosotros nos parece que no puede serlo sino para quien tenga una malicia tan refinada, que abuse de las cosas mas inocentes; y un Autor debe suponer, que encontrará con muy pocos de esta casta de lectores, y sobre todo, si los hubiere, no se les debe respeto, ni miramiento alguno. Mas por si nos engañamos, pondrémos aquí á la letra la Décima entera:

Siendo niño en nuestro prado,

Florinda hermosa, te ví

Dar abrigo á un alhelí

Entre tu seno nevado:

De verle tan regalado

Empezé á sentir rezelos;

Y en mis años pequeñuelos,

Sin saber lo que era Amor,

De aquella inocenta flor

Antes de amar tuve zelos.

Por fin nada nada tienen de torpe, lascivo, ni obsceno las poesías del género amatorio, que se hallan en el tomo 2.º y son de este género las *Endechas*, *Letrillas*, *Anacreónticas*, é *Idilios* pág. 233 hasta 272.

Estamos últimamente persuadidos á que el mismo juicio hará qualquiera que no esté preocupado, y no vaya á buscar con un ánimo prevenido en las poesías amatorias de Iglesias, de que habemos hablado, los defectos que notan los Censores: y si es cierto que no deben tenerse por obscenas aquellas composiciones cuya lectura no pueda excitar ideas torpes, por estas señales las de Iglesias estan muy léjos de incurrir en tal nota, porque se puede asegurar que al leerlas no ha ocurrido á ninguno un pensamiento que ofenda en lo mas mínimo el recato y la honestidad.

En qualquiera de nuestros poetas se encuentran pinturas mas afectuosas , mas tiernas , imágenes mas vivas , expresiones mas halagüeñas. En ninguna Oda , ni composicion de Iglesias se lee una imagen como en la Oda 5 de Horacio traducida por el M. Fr. Luis de Leon pág. 132 edic. de Valencia.

*Quien es , ó Nise hermosa,
Con aguas olorosas rociado,
El que en lecho de rosa,
Te ciñe el tierno lado?*

Mucho mas que Iglesias, dice el Diálogo entre Madre é Hija, que se halla en la Coleccion de Poetas Castellanos , impresa en Madrid en 1796 pág. 83 , tom. 16 , que empieza :

*A aquel Caballero Madre
Tres besicos le mandé:
Creceré , y dárselos hé.*

El de la pág. 238 en que un Caballero se quexa de que una Dama se haya casado con otro , y la solicita para que á pesar de esto le cumpla á él la palabra , que le tenia dada:

*Faced como vais Señora
Mañana á la Madalena
Á ganar las perdonanzas
Con quien poridad vos tenga.
Venid vos á mi palacio
Donde tendremos la siesta,
Y folgarémos en uno
Sin que mis homes lo vean.*

Y el del fol. 278 , que empieza

*Hubo un cierto mercader,
Que en Valladolid vivia &c.*

Notamos generalmente que para los Censores son sinónimas las voces *amatorio* y *obsceno* , en lo qual es bien patente que padecen una torpe equivocacion. En este errado supuesto , siempre que tratan de calificar qualquiera composicion donde se habla del *amor* , la capitulan sin mas exâmen de *obscena*. Mas para que se vea la diferencia que hay entre Poesías amorias y Poesías obscenas , pongamos por exemplo de las primeras todas las contenidas en el primer tomo de Iglesias , á cuya lectura nos remitimos , y por exemplo de las segundas este indecentísimo Romance reimpreso en el citado tomo 17 pág. 225 del Romancero:

Un grande tabur de amor

Y una jugadora tierna,

Por entretenerse un rato,

Tratan, Dios enhorabuena,

Jugar los dos mano á mano

Desafiados por tema:

Y que ella dentro en su casa

Dé el orden y la manera.

El juego es largo y tendido,

Al fin, de toda una siesta,

El es grande envidador,

Y gran queredora ella.

A la primera es el juego,

Porque esta es la vez primera;

Y él procura desquitarse

Lo que ha perdido y le cuesta.

De ántes jugaban papeles,

Promesas firmes y ciertas;

Mas ya moneda que corre,

Y pasa en toda la tierra.

Él se abrasa de picado,

Y solo picarla espera,

Porque si una vez la pica,

Es imposible que pierda.

Ha de ser á resto abierto,

Pero cerrada la puerta,

Porque si pasase alguien,

No denuncie á quien lo sepa.

Por mesa toman la cama,

Por no querer mejor mesa:

A barajar comenzáron,

Y ella á dar la mano empieza.

Él alzó por buena parte,

Do está la pandilla hecha;

Ella alcanzó á ver el juego,

Y al primer envite se echa.

Porque él es fullero y arma,

Mas ella alcanza esta treta:

Y á dos veces que baraja,

Lo armado se descòncierta.

Enciéndese el juego aprisa,

No hay envite sin revuelta,
 Y lo que tienen delante,
 A cada mano se mezcla.
 Dan medios en las paradas,
 Porque va á querer por fuerza;
 Y una vez metido el resto,
 Lo sacan y se conciertan.
 A la Dama le entró el basto,
 Estando puesta á primera;
 Mas él hizo flor con todo
 Haciendo mesa Gallega.
 Quiso luego levantarse;
 Mas que no se alce, le ruega,
 Y que la mantenga mano,
 Pues tan picada la dexta:
 O que haga resto de nuevo,
 Humilde le pide y ruega;
 Pues ella pondrá otro tanto,
 Que allí está su faltriquera.
 Tanto pudo el ruego blando,
 Y aun el juego dió tal vuelta,
 Que él fué la bolsa vacía,
 Y ella no quedó contenta.

Me parece que á vueltas de esta y otras muchas composiciones de la misma estofa que corren impresas (las cuales estamos muy distantes de aprobar), bien se le puede perdonar á Iglesias tal qual expresion algun tanto viva, si acaso llega á encontrarse en sus Poesías.

Si despues de todo lo dicho, aun necesitara D. Josef Iglesias de la Casa de alguna indulgencia, recordaria á V. S. I. el aprecio que mereció al Ilmo. Sr. D. Felipe Beltran, Obispo que fué de esta Diócesis, é Inquisidor General, el qual le nombró primeramente Vicario de la Iglesia del Lugar del Guixuelo, en donde estuvo solo cinco meses de Vicario, habiéndole promovido despues al Beneficio curado de La-Rodrigo, y Caravias, y últimamente al de Carbajosa la Sagrada, todos de este Obispado. Haria presente á V. S. I. que en todo el tiempo de su ministerio parroquial edificó con su conducta á los fieles que aun en el día lloran su pérdida: que siendo todavía Profesor de esta Universidad en los años de 1779 compuso las Elegias ó Llanto de Zara-

goza con motivo del incendio del Coliseo de aquella Ciudad, y el *Poema de la Teología*, que dió á luz en 1790, donde estan tratados con la mayor dignidad los Misterios y verdades augustas de nuestra sagrada Religion: que en su edad madura se empleó en otros objetos propios de su vocacion, en componer Canciones las mas á propósito para mantener y extender el espíritu de la Religion entre los simples fieles, y en entonar las alabanzas del Altísimo y sus escogidos: que parafraseó todos los Salmos de David con una energía y una valentia de expresion inimitable: que compuso Oficios en lengua castellana para todas las festividades del Señor, de la Virgen y los Apóstoles, y para las demas fiestas principales del año, formando una *Lyra sagrada*, superior á la de los Leones, Rebolledos y otros: y que en ellos siguiendo el Autor la norma de la Iglesia en sus horas canónicas, adoptando muchos de sus hymnos y antífonas, y poniendo otras de suyo ha hecho una obra única en su línea, y un Rezo Eclesiástico con mas de mil Hymnos en que todo respira uncion, y la mas sólida piedad, y del qual se formarán siete tomos en 8.º que se estan ya imprimiendo, cuya prueba se presenta á V. S. I. en los Oficios al Criador, y á nuestra Señora para todos los dias de la semana, impresos separadamente, junto con el *Poema de la Teología* y las Elegias, ó *Llanto de Zaragoza*.

Concluyamos, pues, de todo, que D. Josef Iglesias de la Casa, léjos de merecer que sea infamada su memoria con la prohibicion que solicitan los Censores, es acreedor á el aprecio, á la gratitud, y á las alabanzas que deben tributarle todas las almas sensibles y cristianas. Por tanto:

Suplico á V. S. I. se sirva dexarme corriente la licencia para la impresion de sus Poesías póstumas. Así lo espero de la notoria justificacion de V. S. I. cuya vida guarde el cielo muchos años en su mayor grandeza. Salamanca á 20 de Octubre de 1803.

Illmo. Señor.

B. L. M. de V. S. I.

Francisco de Tózar.

ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA

BIBLIOTECA DE HUMANIDADES

Nº 7 A.

Todo lo expuesto en este escrito lo sujeto á la Censura del Sto. Tribunal.